

[Publicado previamente en: *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales* 16-18, 1955-1957, Madrid 1960, 33-49. Versión digital por cortesía de los herederos del autor, como parte de su *Obra Completa*, con la paginación original].

© Martín Almagro Basch

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Joyas del depósito del cerro de la Miranda de Palencia

Martín Almagro Basch

[-33→]

Entre los objetos ingresados en el Museo Arqueológico Nacional merecen una especial atención por su riqueza, perfección técnica y, sobre todo, por su interés histórico, dos lotes de joyas de plata adquiridas por Orden ministerial del 13 de octubre de 1955 y de 22 de octubre de 1956, las cuales vamos a estudiar en las páginas que siguen:

Los lotes constan de las siguientes piezas:

En el de 1955 figuran cinco brazaletes de tipos diversos y seis torques en diverso estado de conservación. Casi todos de forma y características diferentes, según describiremos. El lote de 1956 lo constituían cuatro brazaletes y cuatro torques de tipos semejantes a los adquiridos en el año anterior.

Todos los objetos llegaron, desgraciadamente, al Museo sin procedencia, adquiriéndolos inteligentemente el Director del Museo Arqueológico Nacional con la ayuda de la Dirección General de Bellas Artes. El anticuario que los vendió dijo creer que procedían de Tordesillas; luego añadió que le habían informado que se hallaron arando un campo en término de Valdecepeda, provincia de Palencia.

Hoy sabemos con plena seguridad que este importante lote de alhajas fue hallado con doce denarios ibéricos de plata, que describimos al final de nuestra relación y que conserva el coronel ingeniero de Armamento señor don José Manuel Villegas Silva, más un torque y un brazalete semejantes a los que figuran en nuestra relación con los números 4 y 11, y que fueron a parar a la colección Calzadilla, de Badajoz. Todo este tesoro se halló en un pozo, por un campesino, en el lugar denominado Cerro de la Miranda, cercano a Palencia, y donde hay, al parecer, ruinas prehistóricas que se han querido incluso identificar como el emplazamiento de la celtibérica Palentia de los textos. Su descubridor lo vendió, y solamente conocemos el paradero de las piezas descritas, pues, al menos, monedas parece que había algunas más. Así se explica que al salir al libre mercado de antigüedades se hiciese de él los tres lotes de referencia. Los dos que adquirió el Museo se publican ahora en esta relación de adquisiciones, y el tercer lote, que fue a parar a la colección Calzadilla, de Badajoz, lo publicó A. Blanco en breve descripción, sin tratar de su clasificación cronológica ni tipológica ⁽¹⁾. **[-33→34-]**

Nosotros, al asegurarnos de la procedencia de las alhajas que figuran en el catálogo que sigue, las hemos agrupado por su carácter y ornamentación, uniendo ya los dos lotes que se compraron por el Museo; pero siempre hacemos referencia al final de la descripción correspondiente a cada una, del año en que se adquirieron y del número que les corresponde en el expediente administrativo con el cual ingresaron en el Museo.

1. Torques macizo, de plata, de forma circular abierta en un lado, con sección amorcillada, menguando en su extremo, que ofrece forma de perillas ovoides insertadas en los extremos por un tubo en los que penetran los extremos del torque. Están huecas y acabadas en unas bolitas semiesféricas (fig. 26).

¹ A. Blanco Freijeiro: *Joyas antiguas de la colección Calzadilla*. "Archivo Español de Arte y Arqueología." Madrid, 1957; pág. 193, figs. 1, 3, 6 y 7.



Fig. 26.—Torques de plata, macizo. A mitad de su tamaño.

El cuerpo de la pieza está formado por cuatro alambres de sección circular, que van aumentando de espesor desde los extremos al centro y retorciéndose unos sobre otros.

Entre ellos, y para cerrar mejor sus junturas, se han intercalado tres hilos retorcidos, que aparecen en el fondo del canal que forman los alambres más gruesos, corriendo de un extremo al otro del torques.

Los manguitos tubulares de las perillas, en las que se insertan los alambres retorcidos, gruesos y finos, tienen decoración incisa formando bandas de tres anillas finas separadas por una más gruesa.

La perilla terminal y el manguito tubular están unidos por una soldadura.

Medidas: La longitud máxima de todo el torques es de 36 cm. Longitud máxima del perímetro en el centro del torques, 7 cm. Longitud del círculo de los manguitos tubulares unidos a las perillas, 4 cm. Peso: 690 gr.

Expediente de ingreso: 1955, núm. 65, objeto núm. 2. [-34→35-]

2. Torques de tipo muy parecido al anterior. También de plata, macizo, de zona circular y con sección amorcillada y abierto en un lado. Es acusadamente más grueso en el centro y va también menguando en sus extremos, que terminan en perillas tronco-cónicas, las cuales ofrecen una anilla horizontal decorada con rayas incisas, que sirve de sujeción a otras perpendiculares sin decoración, donde iría la cadena del cierre de la pieza. El cuerpo de este torques queda formado como en el anterior por cuatro alambres, que van aumentando de espesor, desde los extremos hasta el centro y van retorciéndose unos sobre otros (fig. 27).

Entre ellos van también intercalados tres hilos de plata, retorcidos desde un extremo al otro del torques.

Las perillas terminales tienen una prolongación en forma de manguito tubular, en donde se insertan los extremos de los alambres. Éstos quedan unidos al manguito de la perilla terminal por una soldadura; pero además, para darle más sujeción, llevan unos clavos que atraviesan el manguito y el torques. Los clavos ofrecen una cabeza hueca que además sirve de adorno, y por el otro lado se han remachado cuidadosamente.

Los manguitos en los que se insertan los alambres del torques tienen decoración incisa geométrica, formada por bandas de dos anillos sencillos separados por otro más grueso, decorado con rayas verticales. En total tiene cuatro bandas gruesas y tres de anillas dobles sencillas.

Medidas: Longitud máxima de toda la pieza, 34,5 cm. Circunferencia de la parte más gruesa, 5 cm. Circunferencia en el manguito de sujeción, 3 cm. Peso: 295 grs.

Expediente de ingreso: 1956, núm. 45, objeto núm. 2.



Fig. 27.—Torques de plata, macizo. A mitad de su tamaño.

3. Torques de tipo muy parecido al anterior. De plata, macizo, de forma circular abierta en un lado y de sección amorcillada, disminuyendo hacia los extremos.

Termina en dos perillas troncocónicas que acaban en una anilla de sujeción, decorada con rayas en la que se inserta sin decoración, que serviría para enganchar la cadena [-35→36-] del cierre. Una de las perillas se conserva entera, con sus dos anillas; pero la otra tiene solamente la anilla de sujeción (fig. 28).



Fig. 28.—Torques de plata, macizo. A mitad de su tamaño.

El cuerpo del torques está formado, como los anteriores, por cuatro alambres gruesos retorcidos, unos sobre otros, y para cerrar mejor sus junturas, intercalados entre ellos, tres hilos retorcidos. Unidos a las perillas tiene unos manguitos tubulares en los que se insertan los extremos de los alambres e hilos. Están unidos por medio de una soldadura y con clavos, que en uno

de ellos atraviesan el manguito de parte a parte y en el otro no. El clavo está remachado y la cabeza ha desaparecido.

Está decorado, como el anterior, con anillas y rayas formando bandas. Dos anillas lisas separadas por una banda de rayas verticales.

Medidas: Longitud de la circunferencia del aro del torques en su parte más gruesa, 4,5 cm. Longitud de la circunferencia del manguito de sujeción, 3,5 cm. Peso, 328,500 grs.

Expediente de ingreso: 1956, núm. 45, objeto 1.

4. Torques de plata, macizo, de forma circular, abierto en un lado, con sección amorcillada, menguando hacia los extremos, (fig. 29).

Estos extremos ofrecen unas perillas ovoides huecas. En estas perillas se insertan unos manguitos tubulares en los que penetran los extremos de los alambres del torques.

Los dos manguitos tubulares tienen decoraciones incisas formando bandas de anillas y rayas verticales: cada pareja de anillas queda separada por una banda de rayitas.

Los dos manguitos están unidos a los extremos del torques por medio de una soldadura y uno de ellos tiene un clavo sin cabeza, remachado.

Las perillas ovoides terminan en una anilla decorada con rayas verticales, en la que se inserta perpendicularmente otra sin decoración, la cual sirve para enganchar la cadena del cierre. [-36→37-]

Una de las perillas ha sido abollada por un golpe y después ha sido cortada por la mitad intencionadamente, en época reciente, para ver si estaba hueca o contenía algo.

El cierre consta de dos cadenas. Una, formada por trece eslabones. Enganchada al último de ellos hay una argolla con decoración de rayas en forma de ocho que sujeta, a su vez, un pasador en forma de doble martillo. Éste es macizo y sin decoración, con un orificio en el centro para engancharle.

La otra cadena estaba formada por dieciséis eslabones y al final de ellos una argolla circular con decoración de rayas. Los eslabones están formados por anillos simples doblados sin decoración, enganchados unos a otros.

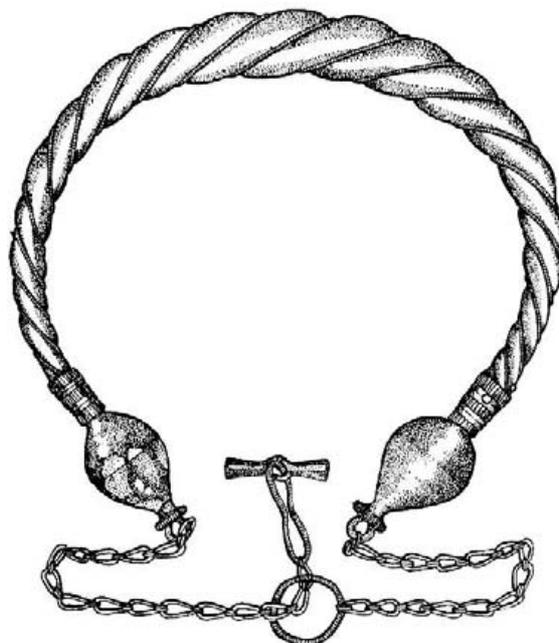


Fig. 29.—Torques de plata, macizo. A mitad de su tamaño.

El cuerpo del torques está formado por cuatro alambres de sección circular que van aumentando de espesor desde los extremos al centro y retorciéndose unos sobre otros.

Entre los alambres, y para cerrar mejor sus junturas, se han intercalado tres hilos retorcidos corriendo de un extremo al otro del torques.

La longitud total del torques es de 34 cm. Longitud máxima del perímetro en el centro del torques: 5,5 cm. Longitud del círculo de los manguitos tubulares unidos a las perillas, 3 cm. Longitud total de las dos cadenitas, 22 cm. Peso, 300 gr.

Expediente de ingreso: 1955, núm. 65, objetos núms. 3, 12 y 13.

5. Torques formado, como los anteriores, por cuatro hilos, que se van retorciendo. En esta pieza son de cobre, forrados de plata, todos de forma circular con sección amor-ciliada, abierto en un lado, más grueso en el centro y disminuyendo hacia los extremos.

Los extremos debieron terminar en unas perillas, de las cuales una ha desaparecido y de la otra sólo queda la mitad. Este trozo de perilla que se nos ha conservado es hueco y tiene una decoración excisa de triángulos granulados en el interior. El [-37→38-] extremo de la perilla está unido por medio de una soldadura a un manguito tubular, en donde se insertan los extremos del torques. Uno de los manguitos está muy deteriorado. El otro se conserva entero. Tienen una decoración de rayas formando anillas, unas lisas y otras sogueadas, formando bandas de dos en dos. (fig. 30).

El cuerpo del torques está, como ya hemos dicho, formado por cuatro alambres de cobre, forrados de plata, de sección circular, que van aumentando de espesor desde los extremos al centro y retorciéndose unos sobre otros. Entre los alambres, y para cerrar mejor sus junturas, se han intercalado tres hilos más delgados, retorcidos, que corren de un extremo al otro del torques.

Medidas: Longitud de extremo a extremo, 34 cm. Longitud máxima del perímetro en el centro del torques, 4,5 cm. Longitud del círculo de los manguitos tubulares unidos a las perillas, 3 cm. Peso, 102 gr.



Fig. 30.—Torques formado por cuatro hilos de cobre forrados de plata. A mitad de su tamaño.

Expediente de ingreso: 1955, núm. 65, objeto núm. 4.

6. Torques de plata, macizo, de forma circular, abierto en un lado, aumentando de espesor desde los extremos al centro. El cuerpo del torques está formado por tres alambres de sección circular que van aumentando de espesor desde los extremos al centro y retorciéndose unos sobre otros. Uno de los extremos está cortado, pudiéndose ver con claridad los tres alambres, (fig. 31).

En el otro extremo se funden los tres alambres formando uno sólo y terminando en un apéndice en forma de cono. Este alambre está doblado hacia la derecha y forma parte del enganche del cierre.

No tiene decoración.

Medidas: Longitud, 33 cm. Longitud máxima del perímetro en el centro del torques, 3 cm.

Expediente de ingreso: 1956, núm. 45, objeto núm. 5. Peso: 58 grs. [-38→39-]

7. Torques de plata, macizo, de forma circular, abierto en un lado, con sección amorcillada menguando hacia los extremos. (fig. 32).

El cuerpo del torques está formado por alambres de sección circular que se retuercen unos sobre otros. En los extremos los alambres se funden en uno solo. El cierre está formado doblando los extremos de los alambres uno para cada lado y enganchándose.

Todo el torques es de una gran sencillez, sin decoración, excepto en el centro, en donde dos de los alambres sobresalen y ha sido retorcido formando un ocho.

Entre las junturas de los alambres se ha insertado un hilo retorcido, que iría de un extremo a otro, pero que ahora está cortado un poco después del centro del torques.

Medidas: Longitud de extremo a extremo, 36 cm. Peso: 50 gr.

Expediente de ingreso: 1956, núm. 45, objeto núm. 6.



Fig.31.— Torques de plata, macizo.
A mitad de su tamaño.



Fig. 32.—Torques de plata, macizo.
A mitad de su tamaño.

8. Torques macizo, de plata, de forma circular, abierto por un lado y con sección amorcillada, aumentando desde los extremos hasta el centro. El cuerpo del torques consta de dos piezas unidas por el centro, formando un nudo, único adorno del torques, que es de una gran sencillez. (fig. 33).

Estas piezas están formadas por un solo alambre, grueso, de sección circular, doblando y retorciéndose uno sobre otro. En los extremos, como en el anterior, se funden en un solo alambre, que, como en el anterior, están doblados, formando unos enganches, dando así un cierre sencillísimo y elemental. Por entre las junturas de los alambres debió de correr de un extremo a otro un hilo retorcido, del cual queda sólo un pequeño fragmento entre el nudo del centro.

Medidas: Longitud, 42 cm. Peso: 80 gr.

Expediente de ingreso: 1955, núm. 65, objeto núm. 5.

9. Torques de plata formado por un alambre grueso, macizo, todo él del mismo grosor, excepto en el centro y en los extremos, donde nos ofrece la siguiente decoración: En la parte central aparecen en relieve, bien acusadas, dos bandas anchas, limitadas por tres más estrechas, lisas, y éstas, a su vez, por unos listelitos sogueados. Esta zona decorada ocupa en total una banda de 22 mm. A ella se agregan unos ángulos de líneas [-39→40-] sogueadas, cuya base parte del último listelito y cuyo vértice ofrece un doble círculo concéntrico troquelado. (fig. 34).

En las partes terminales se han esculpido dos cabezas de caballo muy estilizadas. Quedan aplastadas, sobre todo en la parte de la frente, en la cual se han representado las orejas con dos incisiones alargadas casi triangulares y a su vez enmarcadas por una línea, sogueada; representa seguramente las cuerdas de la brida, que llega a enmarcar el morro de la cabeza, representado



Fig. 33.—Torques de plata, macizo. A mitad de su tamaño.

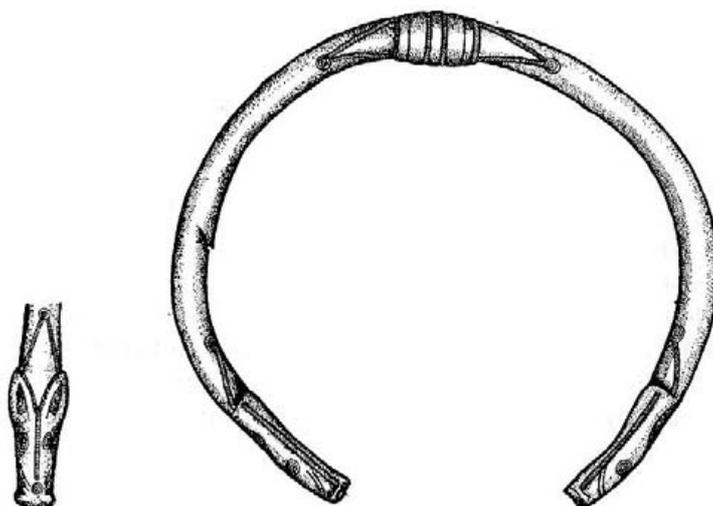


Fig. 34.—Torques de plata, macizo, A mitad de su tamaño.

muy natural, con la boca y narices, a base de tres círculos concéntricos incisos. Los ojos, colocados en medio de la cara, están formados por el mismo motivo de los tres círculos concéntricos que vemos en su nariz. [-40→41-]

En conjunto, estas cabezas son bastante realistas y de gran efecto decorativo, dentro de su sencilla estilización.

Medidas: Longitud del aro del torques, 35 cm. Grueso del aro, 3,5 cm. en la parte lisa y 3,6 cm. en el gallón del centro. Peso: 330 gr.

Expediente de ingreso: 1955, núm. 65, objeto núm. 6.

10. Torques de plata, formado por un alambre grueso, macizo, abierto en un lado y va aumentando de grosor, aunque no mucho, desde los extremos al centro (fig. 35).

No tiene decoración. Solamente tiene tres anillas de un grosor de 2,5 mm., que lo dividen en cuatro partes iguales. Una en el centro, y a cada lado de ésta, y a la misma distancia, otras dos.

Los extremos acaban ambos en un resalte en forma de banda seguida de un profundo estrangulamiento, para terminar en una especie de cabeza de botón semiesférica.



Fig. 35.—Torques de plata, macizo. A mitad de su tamaño.

De esta forma queda la cabeza combinada con el motivo de aros en resalte del cilindro, formando un conjunto decorativo sobrio, por su simplicidad, pero elegante.

Medidas: Longitud, 35 cm. Peso: 150 gr.

Expediente de ingreso: 1955, núm. 65, objeto núm. 7.

11. Brazaletes, de plata, formado por una cinta enrollada circularmente y en espiral, formada por once vueltas, de las cuales las seis centrales no ofrecen decoración y son más estrechas; luego se ensanchan hasta casi 1 cm. y muestran una ornamentación de una banda formada por dos filetes sogueados, en cuyo interior corre un motivo de cinta en línea quebrada, formando triángulos rellenos de un punteado fino, a la manera de granulado. Al arrancar esta decoración se repite partiendo de un doble círculo concéntrico, del que salen dos líneas que forman un motivo elipsoide y otro trianguliforme en cuyo centro aparece un triángulo que encierra otro triángulito de puntitos. Estas líneas de puntitos están formadas por puntos troquelados, al parecer hechos con un instrumento de ruedecilla. (fig. 36).

Los extremos terminan en sendas cabezas de serpiente, muy estilizados, formadas por dos círculos contrapuestos de las líneas descritas y terminados en dos círculos [-41→42-] concéntricos que hacen de ojos, prolongándose en forma de ángulo, en cuyo vértice final aparece el motivo del doble círculo concéntrico que sirve de morro estilizado del animal. En uno de los extremos está soldada y muy bien batida una argollita. En el otro extremo hubo otra; pero se ha perdido, quedando solamente la señal de la soldadura.

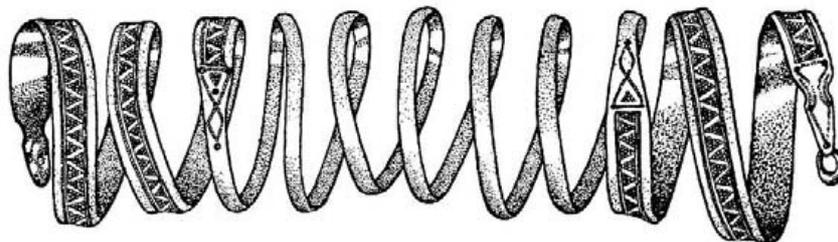


Fig. 36.—Brazaletes espiraliforme, de plata. A mitad de su tamaño.

Medidas: Longitud total de la cinta, 1,83 m. Anchura de la parte decorada de la cinta, 1,5 cm. Anchura de la parte sin decorar, 8 mm. Peso: 140 gr.

Expediente de ingreso: 1955, núm. 65, objeto núm. i.

12. Brazaletes, de plata, de tipo espiraliforme y de tamaño pequeño, seguramente para una niña. Formado por ocho vueltas circulares, de las cuales las tres del centro son más delgadas y estrechas, sin decoración; las de los lados se ensanchan un poco, estando decoradas por una línea rectilínea en zigzag que forma ángulo, en cuyo centro aparece estampado un circulito.

Todo ello enmarcado en dos líneas finas paralelas que bordean los lados de la cinta que forma el brazalete, (fig. 37).

Los extremos terminan en sendas cabezas de serpiente, de forma elipsoidal, un poco alargada, representándose como dos circulitos los ojos y con dos puntitos muy finos en la parte del morro la nariz del animal.

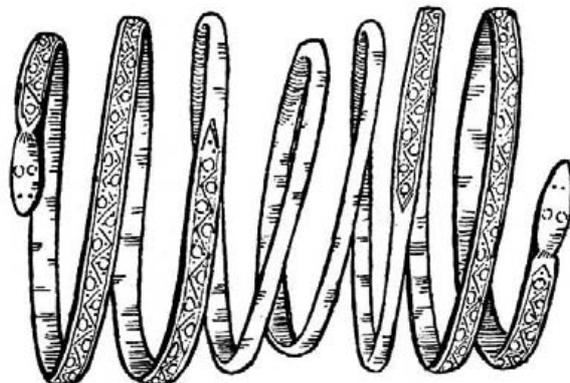


Fig. 37.—Brazalete de plata, espiraliforme. A su tamaño.

En su conjunto, constituye una decoración sencilla, pero fina.

Medidas: Longitud, 108 cm. Anchura de lo decorado, 3 mm. = 1,08 m. Anchura de la parte sin decoración, 2 mm. Peso: 60 gr.

Expediente de ingreso 1956, núm. 45, objeto núm. 7. [-42→43-]

13. Brazalete, de plata, de aro circular macizo. En el centro del brazalete es algo más grueso y ofrece un abultamiento decorado con un filete liso en lato, flanqueado por dos filetitos finos sogueados y sendas bandas de estampado de dos puntos, obtenidas con troquel. Los terminales del brazalete, que sobrepasan la forma circular del aro que forma la pieza, son muy bellos, pues representan dos cabecitas estilizadas de cerdos o verracos, con un naturalismo suficiente para la interpretación. Su morro, chato; su cabeza, corta y sus narices, cercanas al morro, no dejan lugar a dudas; aunque el trazado del resto de las partes de la cabeza —sobre todo las orejas triangulares, en relieve, enmarcadas dentro de una cadenilla de puntitos troquelados, a manera de cabezada—, hacen pensar en que se trata de una cabeza de caballo, como las que ofrecen otras piezas de este conjunto que describiremos a continuación, (fig. 38).

Medidas: Longitud total del aro del brazalete, 28,5 cm. Grosor del área, 32 mm. Peso: 150 gr.

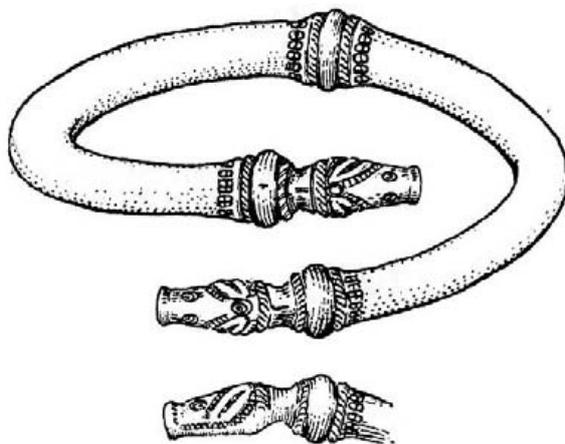


Fig. 38.—Brazalete de plata, macizo. A su tamaño.

Expediente de ingreso: 1955, núm. 65, objeto núm. 8.

14. Brazaletes, de plata, de aro cilíndrico macizo, más grueso en el centro, donde aparece un pequeño resalte flanqueado por dos filetes sogueados, adelgazándose en sus extremos para terminar en sendas figuras de serpientes, cuyos cuerpos se doblan en su mitad, rematando en la cabeza. Ambos extremos serpentiformes están separados del resto del aro por sendos resaltes abultados en el centro, flanqueados por dos anillitos más finos sogueados, como el descrito en el centro del brazalete. (fig. 39).

A partir de ellos se ha representado de forma naturalista el cuerpo de la serpiente, indicándose su cuerpo escamado con unas líneas incisas en ligero zigzag. Los cuerpos de las serpientes se doblan hacia afuera y a la altura del cuello se estrangulan, formando una curva convexa, iniciándose después la cabeza. Ésta queda representada de manera bastante realista, ofreciendo cabeza de cobra estilizada. Los ojos quedan señalados entre líneas paralelas sogueadas. La boca, abocinada, señalada por una línea que indica el morro o nariz. Arriba de la raya más alta de los ojos hay dos círculos concéntricos.

Ambos terminales serpentiformes del brazalete constituyen una obra de artesanía muy bella y original, y, dentro de su acusada estilización, un marcado verismo. [-43→44-]

Medidas: Longitud total, 30 cm. Grueso del aro, 20 mm. Peso: 55 gr. Expediente de ingreso: 1955, núm. 65, objeto núm. 10.

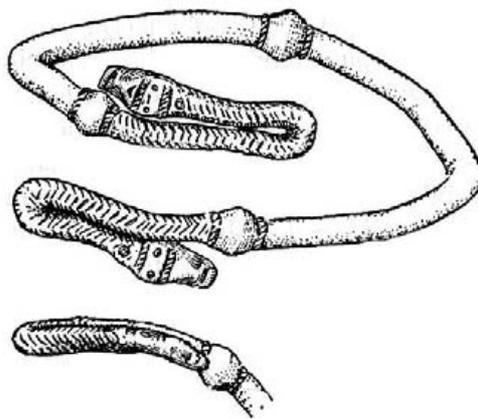


Fig. 39.—Brazaletes de plata, macizo. A su tamaño.

15. Brazaletes, de plata, de aro cilíndrico, todo él del mismo grueso. Los extremos de la pieza se inter cruzan al final, cerrándola en espiral. Están los dos terminados en bellas estilizaciones

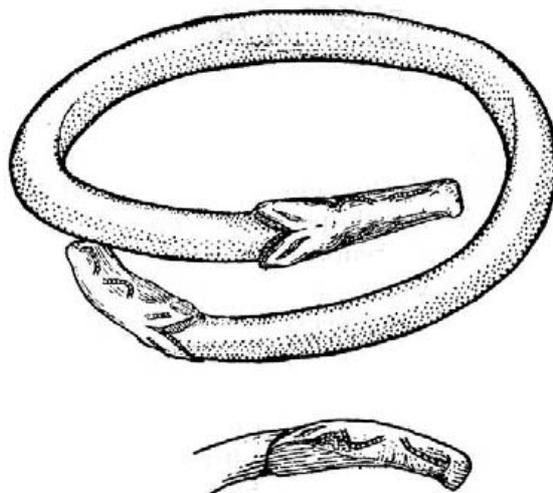


Fig. 40.—Brazaletes de plata. A su tamaño.

idénticas de cabezas de caballo, en las cuales se ha logrado una buena expresión estrangulando la parte de la cara, que se enmarca con una cadenita ondulada de puntos troquelados, acusando la frente y las orejas triangulares, cuyo interior se representa por una incisión profunda hecha con el mismo motivo de la línea de puntos troquelados ya descrita. También se ha acusado el morro. Aunque simple, toda la cabecita de caballo en que terminan los extremos de este brazalete es de muy bella expresión y queda muy bien conseguida. (fig. 40). [-44→45-]

Medidas: Longitud total del aro del brazalete, 28 cm. Diámetro, 7 cm. Grueso del aro, 26 mm. Peso: 110 gr.

Expediente de ingreso: 1955, núm. 65, objeto núm. 9.

16. Brazalete, de plata, de aro cilíndrico macizo, de un grueso casi uniforme. En el centro ofrece un resalte formado por un aro flanqueado por dos anillitos con incisiones verticales no uniformes y que acusan un poco más de relieve que el resto del aro, que se estrecha ligeramente en este punto. Los extremos de la pieza representan cabezas de serpientes estilizadas iguales, más achatadas que el resto del aro, se prolongan simulando el cuerpo con un grueso idéntico al resto del brazalete, uniéndose al resto del aro por sendos resaltes idénticos al ya descrito del centro. (fig. 41).

Las cabezas se separan del cuerpo por un ligero estrangulamiento. Son de forma rectangular, más delgadas hacia el final, que sirve de boca. Los ojos se representan por doble círculo — el interior muy desgastado— y en los extremos se marcan las fosas nasales con dos círculos sencillos paralelos. Los ojos quedan enmarcados por un doble ángulo de cuyo vértice y extremos de los lados salen tres rayas paralelas que se alargan hasta tocar con los resaltes ya descritos, que delimitan el extremo del brazalete. La boca está señalada por una ranura que se prolonga casi hasta el final de la cabeza. Estas cabezas estilizadas de serpiente acusan una marcada expresión animal llenas de gracia.

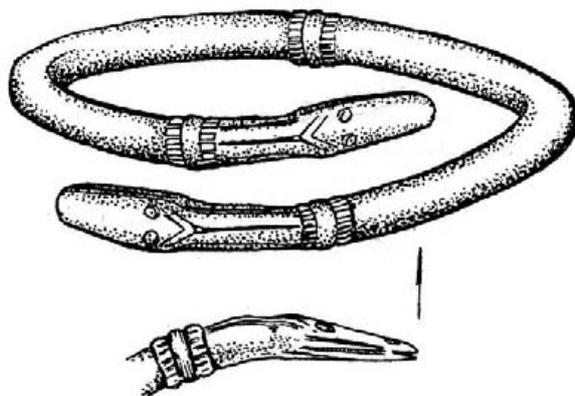


Fig. 41.—Brazalete de plata, macizo. A su tamaño.

Se encuentran en muy buen estado de conservación.

Medidas: Longitud, 28,5 cm. Grueso del aro, 25 mm. Peso: 77 gr.

Expediente de ingreso: 1956, núm. 45, objeto núm. 3.

17. Brazalete, de plata, como los anteriores, de aro circular macizo, siempre del mismo grueso. En el centro ofrece un resalte formado por un aro en relieve flanqueado por dos anillitos más finos sogueados. Los extremos de la pieza representan cabezas de serpientes estilizadas, iguales, que quedan más gruesas que todo el resto del aro. Son muy alargados y triangulares y la boca se ha logrado con dos largas líneas sogueadas a cincel a ambos lados. A su terminación se representan los ojos con dos círculos concéntricos y la cara con otra línea que parte la cabeza, enmarcándose todo el final con dos líneas grabadas, relativamente mucho, formando un ángulo agudo, cuyo vértice queda entre los dos ojos. (fig. 42). [-45→46-]

Es una interesante pieza, cuyo motivo ornamental se repite en otras, como diremos, con acusada expresión del animal y eficaz efecto decorativo.

Medidas: Longitud total del aro del brazalete, 29,5 cm. Grueso del aro, 21 mm. Peso: 72,5 gr.
Expediente de ingreso: 1956, núm. 45, objeto núm. 4.

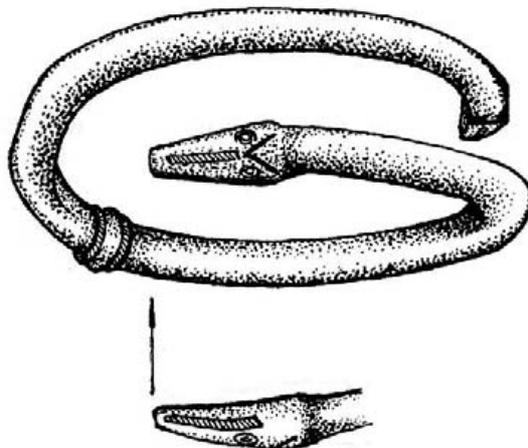


Fig. 42.—Brazalete de plata, macizo. A su tamaño.

18. Brazalete, de plata, de aro cilíndrico, idéntico al anterior. En su centro se produce un abultamiento que nos ofrece una banda lisa en relieve, enmarcada por dos filetitos sogueados y éstos por sendas bandas de líneas formando ángulos agudos con el vértice hacia fuera, terminando en un hoyito circular. En los extremos se han representado cabezas de serpientes muy estilizadas, que quedan acusadas por unas líneas horizontales. El resto de la decoración, que tal vez tuviera, está pérdida por desgaste. (fig. 43).

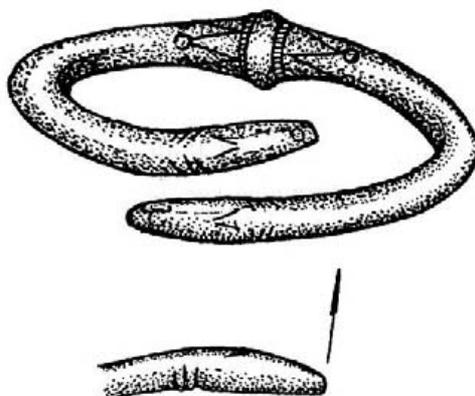


Fig. 43.—Brazalete de plata, macizo. A su tamaño.

Medidas: Longitud del aro del brazalete, 21,5 cm. Grueso del aro, 23 mm. Peso: 60 gr.
Expediente de ingreso: 1956, núm. 45, objeto núm. 8. [-46→47-]

19. Brazalete, de plata, de aro cilíndrico macizo; se cierra en espiral. Sus extremos se adelgazan, simulando sendas cabezas de serpiente estilizadas. En su centro ofrece un abultamiento formado por un aro de poco más relieve que el resto del brazalete, flanqueado por dos anillitos más finos sogueados, flanqueados a su vez por sendas bandas de líneas formando ángulos agudos con el vértice hacia fuera, terminando en un hoyito cincelado, (fig. 44).

Los extremos representan cabezas de serpiente casi lisas y quedan separadas del resto del brazalete por tres líneas incisivas horizontales. Hay a cada lado del cuello tres rayas, dejando sin decorar el resto. La cabeza forma un ángulo cuyo vértice se aplasta al final del brazalete. Se ha colocado un doble círculo que representa las narices y el morro del animal.

Más tosco con relación a los anteriores y casi idéntico al núm. 4, descrito anteriormente. La decoración está casi perdida por el desgaste.

Medidas: Longitud total, 20 cm. Grueso del aro, 23 mm. Peso: 60 gr.

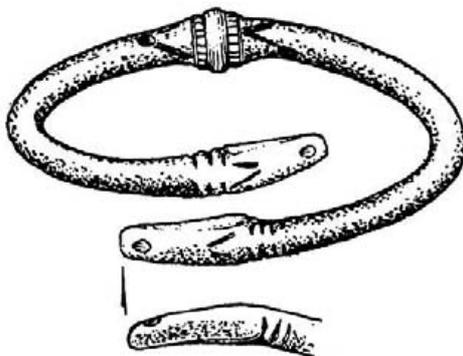


Fig. 44.—Brazalete de plata, macizo. A su tamaño.

Expediente de ingreso: 1955, núm. 65, objeto núm. 11.

Como hemos dicho al principio de nuestra descripción de este importante tesoro, a las alhajas descritas las acompañaban las monedas ibéricas siguientes:

1. Denario ibérico. Buena conservación. De la ceca de Segobrices (Segobriga.) *segobrices* (en ibérico)
Anverso: Cabeza desnuda con collar a la derecha, detrás, debajo *M*; alrededor gráfila de puntos.
Reverso: Jinete con lanza y clámide flotante a la derecha; debajo, la leyenda.
Vives II, núm. 2, XXXVII. Algo variante.
Módulo: 20 mm. Peso: 3,61 gr.
2. Denario ibérico. Buena conservación. De tipo idéntico a la anterior, aunque algo distinto el cuño.
Módulo: 20,70 mm. Peso: 3,55 gr.
3. Denario ibérico. Igual al anterior. Con cuño bastante diferente. Perfecto estado de conservación.
Módulo: 19,55 mm. Peso: 3,40 gr. [-47→48-]
4. Denario ibérico. Buena conservación. De la ceca de Segobrices (Segobriga).
Anverso: Cabeza desnuda con collar a la derecha, detrás, debajo *M*. Alrededor, gráfila de puntos.
Reverso: Jinete con lanza a la derecha. Debajo, sobre línea horizontal, *segobrices* (en ibérico)
Alrededor, línea circular.
Vives II, núm. 1. XXXVII, r.
Módulo: 19,20 mm. Peso: 4,02 gr.
5. Denario ibérico. Buena conservación. Descripción igual a la número 1.
Módulo: 20,70 mm. Peso: 3 gr.
6. Denario ibérico. Conservación bastante buena. Descripción igual a la número 1. Módulo: 20,70 mm. Peso: 4,67 gr.
7. Denario ibérico. Conservación bastante buena. Descripción igual a la número 1.
Módulo: 20,60 mm. Peso: 3,78 gr.
8. Denario ibérico. Buena conservación. De la ceca de Turiaso (Tarazona).
Anverso: Cabeza barbuda con collar a la derecha, a los lados y debajo *M*. Alrededor, gráfila de puntos.
Reverso: Jinete con lanza; debajo la leyenda. *Turiaso* (en ibérico) Alrededor, línea circular. 5.^a emisión.
Vives II, núm. 6, LI, 7.
Módulo: 19,50 mm. Peso: 3,33 gr.
9. Denario ibérico. Buena conservación. De tipo idéntico a la anterior.
Módulo: 18,30 mm. Peso: 3,27 gr.
10. Denario ibérico. Buena conservación. De tipo idéntico a la número 1.
Módulo: 18,70 mm. Peso: 3,81 gr.
11. Denario ibérico. Conservación bastante buena. Descripción igual a la núm. 1.

Módulo: 19,40 mm. Peso: 4,01 gr.

12. Denario ibérico. Buena conservación. De la ceca de Arsaos (ubicación indefinida, entre Navarra y Castilla la Vieja).

Anverso: Cabeza barbuda con collar a la derecha, entre arado y delfín. Alrededor, gráfila de puntos.

Reverso: Jinete con dardo a la derecha; debajo, Arsaos (en ibérico) sobre línea horizontal Alrededor, línea circular.

Vives II, núm. 1. XLVII, 1.

Módulo: 18,60 mm. Peso: 3,39 gr.

Después de la descripción realizada de los diecinueve objetos —nueve torques y diez pulseras de este magnífico tesoro desparramado y en gran parte perdido—, no vamos, por el momento, a extendernos en un amplio estudio sobre sus paralelos y cronología.

Evidentemente, forma una estrecha unidad con los de Valeria (Cuenca) ⁽¹⁾, Salvacañete (Cuenca) ⁽²⁾, Driebes (Guadalajara) ⁽³⁾ y otros ⁽⁴⁾. Muchos de estos tesoros se [-48→49-] han enterrado, con motivo de la penetración romana hacia la Meseta a lo largo de los siglos III, II y I a. de J. C.; sobre todo, muchos parece fueron ocultados durante las guerras sertorianas.

El arte de estas piezas, sus formas tipológicas y su espíritu refleja el espíritu artístico ya avanzado de la cultura de La Tène. Resulta muy notable lo que pedíamos llamar su marcado "europeísmo" artístico, sin contaminación ni concesiones al arte de mediterráneos griegos y púnicos, con los cuales estaban en relación por el comercio y relaciones culturales los pueblos de la Península, ya desde el siglo VII a. de J. C., pero cuyo influjo es nulo en este mundo espiritual y artístico que se nos ofrece en estos tesoros mal llamados ibéricos.

El tesoro de las monjas filipenses de Palencia creemos ofrece un conjunto de alhajas que nos atreveríamos a fechar todas en época muy inmediata y no lejos del último cuarto del siglo II a. de J. C., aunque el tesoro pudo enterrarse algunos años después, lo cual podrán aclarar las monedas, si logramos poderlas estudiar un día.

Provisionalmente, no podemos dar más concretas referencias sobre su clasificación, tipología y cronología. Sí diremos que cuanto se ha escrito sobre estos tesoros, así como su deficiente publicación, exige una revisión.

También debemos esperar que se pueda completar pronto el inventario de lo que aún no llegó al Museo Arqueológico Nacional ni ha salido a la luz, y entre cuya parte figuran varias monedas. Denarios romanos e ibéricos, de los cuales ninguno ha llegado aún a nuestras manos, aunque tenemos la esperanza de poderlos incorporar un día al avance que estas líneas representan, para el estudio de este importante depósito arqueológico, del arte de los pueblos prerromanos célticos de la Meseta española.

M. A. B.

¹ Martín Almagro: *El Tesoro de Valer a de Arriba (Cuenca)*. "Numario Hispánico." Madrid, 1958.

² Juan Cabré Aguiló: *El Tesoro de Salvacañete (Cuenca)*. "Archivo Español de Arte y Arqueología." Madrid, 1936; pág. 151.

³ Julián Sanvalero Aparisi: *El Tesoro preimperial de plata de Driebes (Guadalajara)*. "Informes y Memorias de la Comisión General de Excavaciones Arqueológicas", núm. 9. Madrid, 1945.

⁴ Una enumeración completa de todos los aparecidos hasta 1936, con la bibliografía correspondiente, puede leerse en J. Cabré Aguiló: *Obr. cit.*, págs. 6 y 7 y otras.